

La Comunidad de Madrid celebra, entre los meses de abril de 2019 y enero de 2020, ¡BIENVENIDOS **a palacio!**, en el que las visitas guiadas, los conciertos, las conferencias y los itinerarios teatralizados permitirán disfrutar a los madrileños de una extraordinaria selección de palacios de la región.

Con motivo de la sexta edición de este programa, treinta inmuebles abren sus puertas para mostrar, de forma gratuita, el singular patrimonio cultural que custodian.

De este modo la Comunidad de Madrid ofrece la edición más rica hasta la fecha de ¡BIENVENIDOS **a palacio!** en el que la palabra, el teatro y la música se convierten en el umbral que permite el acceso al interior de algunos de los inmuebles más destacados de Madrid.

Una oportunidad única para toda la familia de sumergirse en la vida en palacio.

Toda la información sobre el programa en www.bienvenidosapalacio2019.es















El promotor del inmueble, actual sede de la Embajada de Portugal, fue don Alfonso de Silva Campbell, duque de Híjar y de Aliaga. Se desconoce si construyó el palacete para su vivienda o la de su hijo y sucesor, don Alfonso de Silva Fernández de Córdoba.

El arquitecto elegido para el proyecto fue Joaquín Saldaña López, quien empleó su conocido estilo elegante y de raíces francesas en las fachadas del edificio; se trata de paramentos lisos revocados que contrastan con las guarniciones de los huecos, impostas, cornisa y encadenados almohadillados,

Como en la mayoría de los palacetes diseñados por Saldaña, la planta del inmueble se organiza en espacios autónomos dispuestos alrededor de un *hall* o patio central cubierto, generando adelantamientos y retranqueos en su volumen de tendencia cuadrada.

El acceso a la finca se realiza desde el paseo de la Castellana a través de la reja y el paseo lateral, quedando al fondo las cuadras y cocheras y a la derecha la fachada principal del palacete, con la portada cubierta por un porche aterrazado.

En el interior del edificio, el espacio de recepción está compuesto por un vestíbulo y un *hall* rectangular asimétrico. Originalmente este *hall* contaba con doble altura y una galería superior,



hallándose posiblemente cubierto con una gran bóveda de cristal, que fue desmontada tras adquirir el Gobierno de Portugal el inmueble en los años cincuenta del siglo XX.

La galería superior se apoyaba sobre dos columnas corintias de mármol que enmarcaban el arranque de la escalera noble, también de mármol y con barandilla de forja, iluminada por un gran ventanal. En torno a este *hall* se encuentran el salón principal, el comedor de diario, el comedor de gala –con su fuente mural de mármol a modo de aguamanil–, el despacho y el salón decorado con azuleiería manuelina.

Por su parte, la cocina, bodega, despensa, calderas, etc. se localizaban en el semisótano siguiendo la distribución habitual en este tipo de residencias.